



Contigo
Caminamos Compartiendo
El Mejor Sistema
Educativo de México

SECRETARÍA DE EDUCACIÓN DE GUANAJUATO



Curso: La realimentación, proceso clave para la mejora de los aprendizajes.

Módulo 2. La evaluación formativa en la Nueva Escuela Mexicana.

Alumna: María Magdalena Muñoz Juárez.

PTP 2: Narrativa que destaque estrategias de la puesta en práctica de las dos dimensiones de la evaluación formativa

Indicaciones: Con base en el estudio y análisis del módulo 2, redacta un texto (narrativa) con una extensión de dos cuartillas como mínimo donde describas cómo estás llevando a cabo los procesos evaluativos con tus estudiantes en relación con las dos dimensiones de la evaluación formativa.

NARRATIVA

La evaluación formativa es uno de los principales requisitos de cada proceso de enseñanza aprendizaje. Evaluar formativamente me identifica las posibles mejoras para el mismo en función de la evaluación y desempeño del alumno. Se basa en el análisis del procedimiento más que de los resultados en sí.

Esto permitirá que el trabajo del docente, se pueda llevar a cabo la implementación de los cambios didácticos necesarios para la enseñanza aprendizaje del alumno. La evaluación formativa se traduce entonces en cambios en las estrategias, recursos y actividades de acuerdo a las necesidades detectadas en los estudiantes. Es decir, el docente puede diseñar o modificar las mejores estrategias para facilitar el aprendizaje y rendimiento de los alumnos en las aulas.

Algunas de las principales características de la evaluación formativa, da la oportunidad de actuar ante los aspectos detectados en cada unidad de aprendizaje, brinda la posibilidad de conocer desde el inicio la trayectoria con respecto a las metas establecidas en cada uno de los proyectos que está llevando a cabo a fin mejor o de hacer una pequeña pausa y poder constatar que el aprendizaje está siendo adquirido o reivindicar mi trabajo docente. Se debe centrar en el proceso y la adaptación continua, permitiendo reformular las actividades y tareas en cada paso, esto exige que el docente ajuste su planificación y estrategias según los avances y dudas de cada día.

Evaluar el nivel de comprensión de los distintos campos de formación, así como en los proyectos que se están llevando a cabo tomando en cuenta las competencias y niveles de conocimiento de cada estudiante y lo utiliza como referencia.

Entre las ventajas de la evaluación formativa es la observación de la trayectoria del alumnado y sus debilidades. Una vez identificadas estas últimas, se lleva a cabo una evaluación continua formativa que permite realizar un seguimiento de cada alumno.

Se trata de identificar las necesidades que puedan surgir entre los alumnos, plantear estrategias para atenderlas de manera adaptada para cada alumno y realizar un seguimiento de todo ello. Atender estas necesidades y dar respuesta a las mismas de manera continuada en el tiempo, es una acción clave para proporcionar una educación de calidad. De este modo, se convierte en uno de los elementos de reflexión para definir las mejoras.

Para garantizar un correcto proceso de aprendizaje primero se realiza el diseño de la programación. Esta contiene cada meta y objetivo de aprendizaje, los contenidos y temas a abordar y la forma en la que se obtendrán las calificaciones. Algunos tipos de técnicas de evaluación formativa pueden clasificarse en diversas categorías, cada una con un enfoque particular para supervisar y mejorar los aprendizajes del alumnado.

La observación continua implica que al docente observe y registre de manera sistemática el comportamiento, las interacciones y el desempeño de la clase durante las actividades de aprendizaje.

La Retroalimentación inmediata proporciona comentarios constructivos al alumnado en tiempo real, durante o inmediatamente después de una actividad o tarea. Esto les ayuda a corregir errores y mejorar su comprensión.

La Autoevaluación en donde los estudiantes reflexionan sobre su propio trabajo, identificando sus fortalezas y áreas de mejora. Esto fomenta la autoconciencia y la responsabilidad en su propio proceso de aprendizaje.

La Coevaluación en la cual el alumnado evalúa el trabajo de sus compañeros, proporcionando comentarios y sugerencias. Esto promueve el aprendizaje colaborativo y el desarrollo de habilidades críticas.

1. Defino metas claras. Antes de comenzar cualquier actividad, establece los objetivos de aprendizaje a alcanzar. Estos servirán como guía para evaluar su progreso, antes, durante y después.

2. Escojo los instrumentos y las herramientas apropiados, para lo que quiero evaluar y me debo de asegurar de que estén alineadas con los objetivos.

3. Desarrollar actividades de aprendizaje.

4. Recoger y examinar la información. Observar cómo avanza el grupo y recopilar datos a través de las herramientas seleccionadas. Luego, analiza la información para identificar fortalezas, áreas de mejora y patrones de desempeño.

5. Ofrecer retroalimentación oportuna. Proporciona al alumno comentarios claros y precisos lo más pronto posible, destacando tanto sus logros como las áreas donde deben mejorar. En relación a esto, debe ser específica y orientada a promover el crecimiento académico.

6. Ajustar la instrucción. Con base en los resultados de la evaluación, modifica tu enfoque de enseñanza, ya sea ajustando las actividades, cambiando estrategias o dedicando más tiempo a ciertos temas que aún no están claros para el grupo.

7. Fomentar la autoevaluación y la evaluación entre pares. Involucro a los estudiantes en el proceso, animándolos a reflexionar sobre su propio trabajo y a evaluar a sus compañeros. Esto les permite desarrollar habilidades de autocrítica, aumentar su motivación de logro y mejorar su aprendizaje autónomo.

8. Supervisar el progreso de forma constante. La evaluación formativa de un proyecto es un proceso continuo. Aplica estos pasos a lo largo del curso para asegurar que los alumnos siguen avanzando y reciban el apoyo necesario para alcanzar sus metas de aprendizaje.

En conclusión. La evaluación de carácter formativo es una herramienta esencial para optimizar el proceso de enseñanza, ya que proporciona una visión continua del progreso y las necesidades del alumno. Su enfoque en el proceso en lugar de solo en los resultados finales permite ajustar y mejorar la instrucción en tiempo real, adaptando estrategias y recursos para maximizar el aprendizaje.

Al incorporar diferentes técnicas y medidas de evaluación, los docentes pueden ofrecer un apoyo más personalizado y efectivo, fomentando un entorno educativo más dinámico y adaptado a las necesidades individuales de cada alumno.